



Turquía y la AEC: vecinos lejanos

Dr Nihat Akyol,
Embajador de Turquía ante la Asociación de Estados del Caribe

Nuestra distancia se salva por los muchos valores comunes y las problemáticas e inquietudes que compartimos

Turquía ha desarrollado relaciones de manera constante con la Asociación de Estados del Caribe (AEC), desde que obtuvo el estatus de País Observador de la Asociación durante la Reunión del Consejo de Ministros que fuera convocada en Honduras, el 7 de diciembre de 2000. Un Acuerdo Marco de Cooperación firmado entre Turquía y la AEC el 10 de diciembre de 2001, ha ayudado a determinar las distintas modalidades de nuestras relaciones, al tiempo que coloca nuestra cooperación sobre una base más institucionalizada.

El 18 de septiembre de 2008, presenté mis Cartas Credenciales a S.E. Luis Fernando Andrade Falla, Secretario General de la AEC. A lo largo de este periodo, durante el cual he mantenido un profundo nivel de colaboración con el Sr. Secretario General sobre las distintas áreas de cooperación, he sido testigo del continuo desarrollo de la Asociación y he podido observar las excelentes obras que ha logrado.

Turquía ya no siente ninguna distancia geográfica entre nuestras regiones como un impedimento efectivo para profundizar más nuestras relaciones. Hoy, nuestra distancia se salva, primero que todo, por los muchos valores comunes y las problemáticas e inquietudes que compartimos. De ahí que Turquía se considere lejos geográficamente pero aún así “vecina” del Caribe, enlazada por objetivos comunes y por una amistad. Turquía abraza el más ferviente deseo de continuar fortaleciendo las relaciones de amistad, solidaridad y cooperación con el Gran Caribe. Mi Gobierno me ha orientado trabajar en esta dirección.

En la era de la globalización, los mecanismos de cooperación entre las regiones juegan un papel clave en el logro del desarrollo, la estabilidad y la seguridad. Este es un principio básico tras las relaciones de Turquía con el Caribe. Turquía sostiene la visión de fomentar una sociedad con la AEC. Nuestro empeño en aras de la cooperación persigue contribuir a los esfuerzos abarcadores y a largo plazo cuyo propósito es establecer un futuro común basado en la paz, la igualdad y el bienestar global.

Nuestra voluntad común de ampliar y profundizar la cooperación entre Turquía y los Estados del Caribe, es un resultado natural de la creciente importancia de Turquía y de la AEC en sus respectivas regiones.

Hoy en día, Turquía, con su posición geoestratégica, vívida economía, fuerte tradición de democracia, dinamismo social, diversidad cultural y fuerzas armadas bien entrenadas, se ha convertido en un remanso de estabilidad, seguridad y bienestar en una región donde se asientan crisis estáticas y en curso. La contribución a la paz y la seguridad internacional ha sido siempre la fuerza rectora tras la política exterior de Turquía, la cual se basa en el principio del fundador de nuestra patria, Mustafa Kemal Atatürk de “la paz en casa, la paz en el mundo”.

Turquía, con la creciente ayuda humanitaria y para el desarrollo que ha venido brindando, es considerada como un “país donante naciente”. Estamos contribuyendo también a las misiones de preservación de la paz en todo el orbe, conducidas ya sea por las Naciones Unidas como por otras organizaciones internacionales. Los eficaces esfuerzos de mediación que hemos venido desplegando entre las partes de los diferentes conflictos dentro de la región y fuera de ella, son el resultado de nuestra activa política exterior dirigida a encontrar una paz global duradera.

Paralelamente al crecimiento de su influencia política, la economía de Turquía está evolucionando con rapidez. El PIB del país alcanzó US\$620 billones en el 2009 y es la 16ta economía más grande del mundo, con un volumen de comercio exterior de cerca de 250 billones USD. En los últimos años, Turquía se ha convertido en uno de los países más atractivos del orbe para la inversión extranjera directa. El monto total de inlfujos de inversión extranjera directa en los últimos cuatro años alcanzó US\$70 billones. El año pasado, más de 27 millones de turistas visitaron Turquía, lo que representó un total de ingresos de más de US\$21 billones.

Dentro de este marco general, queremos desarrollar constantemente relaciones profundas con los Estados del Caribe. En la dirección del “Plan de Acción de América Latina y el Caribe” que echamos a andar en 1998, seguimos haciendo obras para estrechar nuestras relaciones con las organizaciones multilaterales en la región, al tiempo que profundizamos nuestra cooperación bilateral con los países del área del Gran Caribe.

Creemos que la institucionalización de las relaciones entre Turquía y los países del Caribe, conformará un marco



apropiado para un diálogo abarcador y orientado hacia la acción, basado en la igualdad e intereses comunes.

Observamos con satisfacción el papel cada vez mayor de la región del Caribe en la política y el comercio global, y su potencial para profundizar aún más su influencia mundial. Valoramos el progreso alcanzado a través de este perdurable proyecto de cooperación e integración regional, para transformar la economía de los Estados del Caribe en un solo mercado y crear un marco para una Economía Única. Este proceso de integración permitirá a los países de la región sacar provecho de las ventajas de un extenso mercado económico.

La fibra de la sociedad de la región del Caribe, con su capacidad para unir a pueblos de tres continentes diferentes con estructuras de creencias, culturas e idiomas distintos, constituye un ejemplo histórico único. Creemos que esta estructura social especial conforma un modelo y una fuente de inspiración para glorificar las diferencias como un valor humanitario.

Del mismo modo, en la medida en que Turquía ha interactuado con diferentes culturas a lo largo de su historia, ha acumulado al propio tiempo una amplia experiencia en este contexto. Con esta tradición, Turquía lleva a cabo las labores tan necesarias en el foro del diálogo entre culturas y religiones. Sabiendo del interés expresado por los países del Caribe hacia la iniciativa de la “Alianza de Civilizaciones”, la cual Co-preside Turquía junto con España, creo que podemos trabajar unidos asegurando las contribuciones de los países de la AEC a esta iniciativa.

Esperamos también incluir el tema del desarrollo sostenible en la agenda de las relaciones Turco-AEC. Esto se avendrá con nuestro compromiso de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas. Extender una mano a países que son menos afortunados, no solo es una obligación moral, sino que constituye también una pre-condición para la estabilidad y el bienestar internacional. Dentro de este contexto, aunque Turquía es un país en vías de desarrollo dentro del rango de ingresos medios, sigue aumentando su ayuda humanitaria y para el desarrollo, en paralelo a su evolución económica y social de los últimos años. En un inicio, la mayor parte de nuestra ayuda se centraba en nuestros vecinos inmediatos. Pero, con el tiempo, hemos logrado extender nuestra colaboración y llegar a regiones como Asia, América Latina y los países del Caribe.

En los últimos tres años, nuestra ayuda oficial para el desarrollo ha estado en el rango de entre 600 a 700 millones de dólares. Cuando se incluye la ayuda prestada por nuestro sector privado e instituciones no gubernamentales, el monto total de la ayuda correspondiente al mismo periodo llega a 1.1 – 1.7 millones de dólares anualmente. En nuestra ayuda para el desarrollo, atribuímos una importancia especial a los problemas de los Países Menos Desarrollados, los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y los Países sin Litoral en

Desarrollo. Hemos asignado recursos diversos para los proyectos en función del desarrollo en estas naciones.

Turquía puede ayudar en la planificación e implementación de proyectos para el desarrollo de pequeñas y medianas dimensiones en los países del Caribe, a través del canal de la Agencia de Cooperación y Desarrollo Internacional de Turquía (TIKA). La agenda del Caribe no es extraña para Turquía. Queremos que nuestra cooperación se centre en la satisfacción de las necesidades y la solución de los problemas que confronta la región.

Sabemos de los efectos adversos del hundimiento de la economía global para los ingresos en la región del Caribe por concepto del turismo. Estamos listos para intercambiar nuestra experiencia y conocimiento sobre este sector, el cual es de importancia clave para nosotros también. La rápida aceleración de los precios de los alimentos y de la energía, es otro problema que enfrentamos todos. El cambio climático es otra amenaza global que demanda colaboración. Esperamos poder cooperar en todos estos temas dentro de un proceso de diálogo estructurado.

Esta es la razón por la cual deseo subrayar nuestro anhelo de colaborar dentro de nuestro diálogo, en temas tales como el cambio climático, el desarrollo de la capacidad regional en las fuentes de energía renovables, los problemas que emanan de las tormentas tropicales y los huracanes, la elevación del nivel del mar que desemboca en el perjuicio a la producción agrícola, en la elevación de los precios de los alimentos y de los costos energéticos.

Hasta el momento, Turquía ha apoyado a la AEC, especialmente en el tema de la reducción del riesgo de desastres naturales. Este año, nuestro énfasis en materia de apoyo se ha girado hacia otra área de gran importancia: la labor de la Comisión del Mar Caribe. Creemos que los esfuerzos desplegados en ese sentido, constituyen pasos importantes y correctos para el futuro de los Estados del Caribe.

Nos centraremos también en el fortalecimiento de nuestra cooperación en el terreno de la educación universitaria. Este año, aumentaremos la cantidad de becas en la educación superior extendidas por el Gobierno turco a los Estados del Caribe. De hecho, Turquía se compromete a mantener una actitud creativa e imaginativa para promover e impulsar más nuestra cooperación actual.

Tengo entendido que entre las muchas admirables sentencias del gran poeta caribeño, Derek Walcott, de Santa Lucía, hay una que arrojaría luz sobre la filosofía que rige nuestra actitud común: “Todo intento serio de tratar de hacer algo que valga la pena es como un ritual”. Permítanme por favor afirmar, en nombre de Turquía, que a todos los niveles de la sociedad de nuestro país, sentiremos y seguiremos sintiendo como un ritual la cooperación que desarrollaremos entre Turquía y el Gran Caribe, con muchísimos contactos y visitas de ambos lados. ■

Observamos con satisfacción el papel cada vez mayor de la región del Caribe en la política y el comercio global, y su potencial para profundizar aún más su influencia mundial